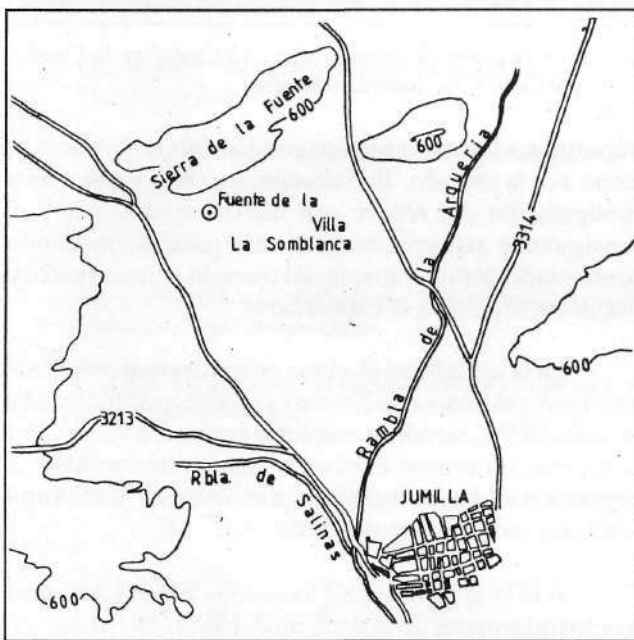


LA INDUSTRIA EN SILEX DE EL CERCO, EN LA FUENTE PRINCIPAL DE LA VILLA, JUMILLA (MURCIA)

Ricardo Montes Bernárdez
Doctor en Prehistoria y Arqueología

Jerónimo Molina García (+)
Director Museo Arqueológico de Jumilla



Plano de situación.



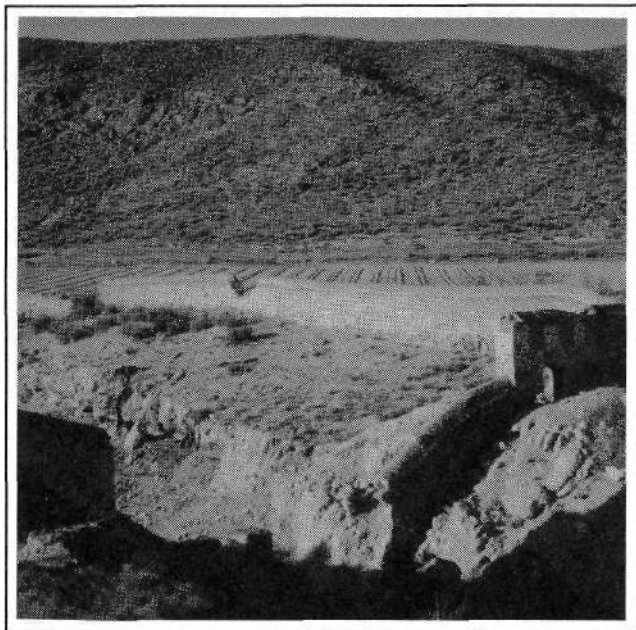
Aspecto general de la Fuente Principal de la Villa. Jumilla (Murcia).

1. INTRODUCCION

El yacimiento pleistocénico denominado "El Cerco ó la fuente Principal de la villa" se encuentra situado a 3'5 Km. al norte de la población de Jumilla, en una cota de 560 m.s.n.m.; sus coordenadas son 38°30'2" de Lat. norte y 2°20'5" de Long. Este, hallándose al pie mismo de la Sierra de la Fuente, de donde toma su nombre.

Aproximadamente desde el S. XVII esta fuente Principal de la Villa abasteció de agua potable a la cercana población con un caudal de 601/s dando con él origen al río Juárez o Jumilla. Para su protección se construyó en su día un muro de mampostería que aún se conserva. Allí por la década de los años sesenta el caudal acabó secándose, se taló el pinar existente, y se abrieron caminos destrozando con estas obras prácticamente el depósito arqueológico que contenía el lugar.

En los primeros meses de 1986 solicitamos permiso de excavación al Servicio de Patrimonio de la Comunidad Autónoma de Murcia, al objeto de salvar toda la información posible que pudieran aportarnos los ya escasos restos del hasta ahora yacimiento más antiguo de la región provisto de cierta estratigrafía en puntos concretos. Al no concedérsenos sino un permiso de prospección, procedimos a delimitar el depósito arqueológico, a completar la recogida de materiales en superficie, fuera de contexto (por las obras públicas realizadas en el área a las que ya hemos aludido), a fin de estudiar una muestra lo suficientemente representativa. Igualmente, se inició un estudio geológico de la zona gracias a la colaboración del Dr. en Ciencias Geológicas D. Tomás Rodríguez Estrella y se tomaron muestras para efectuar análisis sedimentológicos y de detección de semillas al objeto de lograr una aproximación comprobada a la flora pleistocénica.



Vista del yacimiento "El Cerco" en la Fuente Principal de la Villa. Interior del recinto cercado.

Con posterioridad a estos trabajos de campo, se produjeron dos inundaciones sucesivas que acabaron destruyendo la casi totalidad del yacimiento. Sin embargo, confiamos que con los estudios interdisciplinarios iniciados y las muestras tomadas anteriormente a estos desgraciados sucesos, podremos aportar (en un futuro próximo) a la investigación prehistórica de nuestra región, una serie de datos fiables para la reconstrucción de lo que fue el yacimiento pleistocénico de "El Cerco" como hábitat humano, de su entorno y características micro y macroambientales.

Así pues, como quiera que aún se halla en proceso de estudio casi todo el contenido de esta investigación (litología, paleontología, palinología, sedimentología y geología), lo que aquí se presenta no es sino un avance preliminar para dar noticia de este yacimiento y aprovechar la ocasión para presentar el resultado del estudio litológico relativo a la ocupación más reciente del hábitat adscrita a los momentos finales del pleistoceno.

2. ENTORNO MACROAMBIENTAL

La altiplanicie sobre la que se asienta "El Cerco" alcanza una altitud de 400 a 700 m.s.n.m. y forma parte de una comarca de transición entre clima mediterráneo y el continental propio de la Meseta, por lo que debió ser una zona importante de contacto entre la costa y el interior.

Geologicamente hablando no existen, en el área objeto de estudio, materiales primarios iniciándose la sedimentación en el Keuper. A partir de este momento y hasta el Eoceno, se depositan diversos materiales y la zona se ve sometida a las varias y sucesivas oscilaciones positivas y negativas marinas. A partir del Oligoceno fueron



Detalle de la potencia estratigráfica. "El Cerco" en la Fuente Principal de la Villa. Jumilla (Murcia).

importantes los movimientos orogénicos, emersiones y, como no, la erosión. El Mioceno supuso la casi plena configuración del relieve con nuevas emersiones y el consiguiente rejuvenecimiento del paisaje, quedando conformado definitivamente tal como lo conocemos hoy día, es decir, de cara al Cuaternario.

En la actualidad el clima es continental con precipitaciones próximas a los 300 mm³ y una temperatura media de unos 15,5°C, siendo la amplitud superior a los 17°. Por otra parte, no existen cursos de agua permanentes y la vegetación se basa en encina, pino carrasco y matorral (enebro, coscoja, lentisco, sabina, etc).

A lo largo de todo el Pleistoceno las características macroambientales de la zona no debieron diferir mucho de lo expuesto, si bien, el clima de tipo periglaciario se hizo sentir de un modo ligeramente superior al actual.

3 INDUSTRIA

3.1. CONSIDERACIONES PREVIAS

Tradicionalmente se ha venido dividiendo la etapa más antigua de la ocupación humana en: Paleolítico Inferior, medio y Superior; a su vez, cada una de estas etapas abarca divisiones y subdivisiones desde el punto de vista de la industria lítica considerándose las como "culturas" o "civilizaciones" distintas entre sí. Lo cierto, sin embargo, es que a lo largo de todo el período temporal llamado Paleolítico la forma de vida humana no varió mucho y cuando lo hizo fue de un modo muy lento y paulatino; fundamentalmente se basó en la caza y la recolección. Al considerar solamente el aspecto de la industria lítica para establecer esas citadas etapas y subetapas (lo que sería como si a nosotros nos intentaran clasificar y estudiar, en

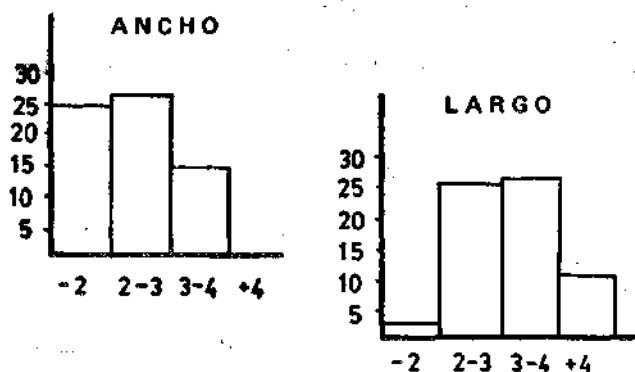


Figura nº 1: Tipometría del material no retocado.

un futuro atendiendo exclusivamente a nuestros actuales cuchillos y herramientas) no sólo se ha clarificado el desarrollo y evolución de la vida humana a través del Pleistoceno sino que se ha hecho aún más confuso complicándolo casi infinitamente conforme van apareciendo nuevos yacimientos con industrias diferentes de las ya clasificadas.

Consideramos que ha llegado el momento de replantear seriamente este aspecto, y sin dejar de lado la información que aporta el utillaje lítico, tener en cuenta otros aspectos y conceptos más amplios como son la forma de vida, alimentación, medio ambiente, etc., cuyo conjunto podría englobarse en un sentido socio-económico y ambiental de estructurar o dividir ese largo espacio temporal denominado "Paleolítico".

Precisamente desde este nuevo punto de vista o perspectiva, la ocupación humana que presentamos en esta comunicación, perteneciente al último momento humano prehistórico de "El Cerco" estaría encuadrada en el estadio de depredación organizada con una serie de condicionamientos medioambientales que ofreceremos en un trabajo posterior actualmente en proceso de elaboración.

3.2. ESTUDIO UTICO

Hemos recogido 125 restos de talla y 81 fragmentos informes en sílex. A ellos hay que sumar los núcleos, lascas y útiles que completan la muestra.

3.2.1 Núcleos

Existen 20 unidades, regularmente bastante aprovechados, por lo que suelen ser de pequeño tamaño. Su clasificación es la siguiente:

- Piramidales: 6
- Discoidales: 2
- Globulares: 2
- Informes: 9

- 1 magnífico ejemplar de núcleo levallois de punta, con al menos siete golpes de preparación previos a la extracción definitiva.

3.2.2. Lascas sin retocar

Los tipos con los que contamos son:

- Simples: 37

- Semidescortezado: 14
- Reflejadas: 5
- Gajo de naranja: 5
- Apuntadas: 4

Sus talones se distribuyen del siguiente modo:

- Lisos: 30
- Puntiformes: 11
- Suprimidos: 7
- Diedros: 6
- Corticales: 4
- Rotos: 4
- Facetados: 3

Por lo que respecta a las medidas más destacables, hemos de reseñar:

	Intervalo	Media	Mediana	Moda	Desv. típica
Largo	5,8-1,7	3,1	3,1	3,1	0,9
Ancho	3,9-0,7	2,2	2,2	1,7/2,4	0,8

El peso total es de 420 gr. que ofrecen un filo de 2.261 mm., lo que supone 538 cm. de filo por kg. de materia prima y un promedio de 3,4 cm. por lasca.

3.2.3. Útiles

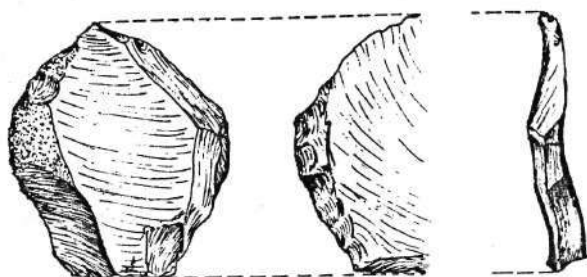
Se recogieron un total de 25 distribuidos del siguiente modo:

- Raspadores: Grupo compuesto por 9 piezas. Dos simples sobre láminas; uno en abanico; otro carenado; un quinto en hocico y cuatro nucleiformes. Todos presentan retoque directo, abrupto y regularmente cubriente, morfológicamente escamoso y paralelo.

- Buriles: Están representados por 7 unidades; dos diedros ladeados; un tercero de ángulo sobre rotura; un cuarto arqueado; un quinto sobre truncatura recta y un sexto sobre oblicua y, para terminar, un buril transversal. Sus talones son lisos (cuatro), puntiformes (dos) y facetados (uno).

Destacan dos piezas a caballo entre puntas de Chatelperrón atípicas y raederas. Otro grupo importante lo forman las láminas de truncatura recta, con 3 ejemplares. Con una sola unidad hay que mencionar 1 perforador atípico, 1 pieza con escotadura en extremo del talón diedro, retoque directo, abrupto, invasor-abrupto; 1 lámina con escotadura y, por último, otra lámina de borde rebajado parcial.

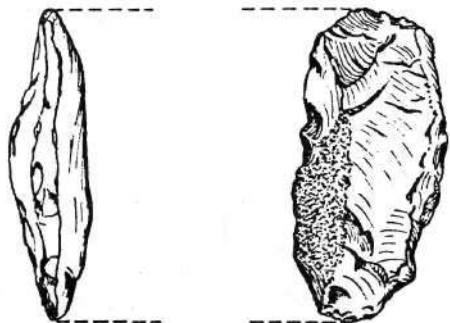
Es indudable que la presencia de la técnica Lavallois y de pseudocuchillos Chatelperrón-raederas conviviendo con raspadores y buriles nos está indicando un paso entre dos momentos tecnotipológicos de gran importancia. Este límite -nada claro, por otra parte- ha sido estudiado en la Cordillera Cantábrica por investigadores de la talla y prestigio de González (1969), Moure (1969-70), Jordá (1952), Bernaldo (1982) y otros. En el Levante y Sureste español se carece por el momento de yacimientos y estudios similares



- 1 -



- 3 -



- 2 -

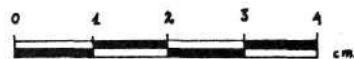


Figura nº 2: Utiles pertenecientes a la industria en sílex de "La Fuente". Jumilla.

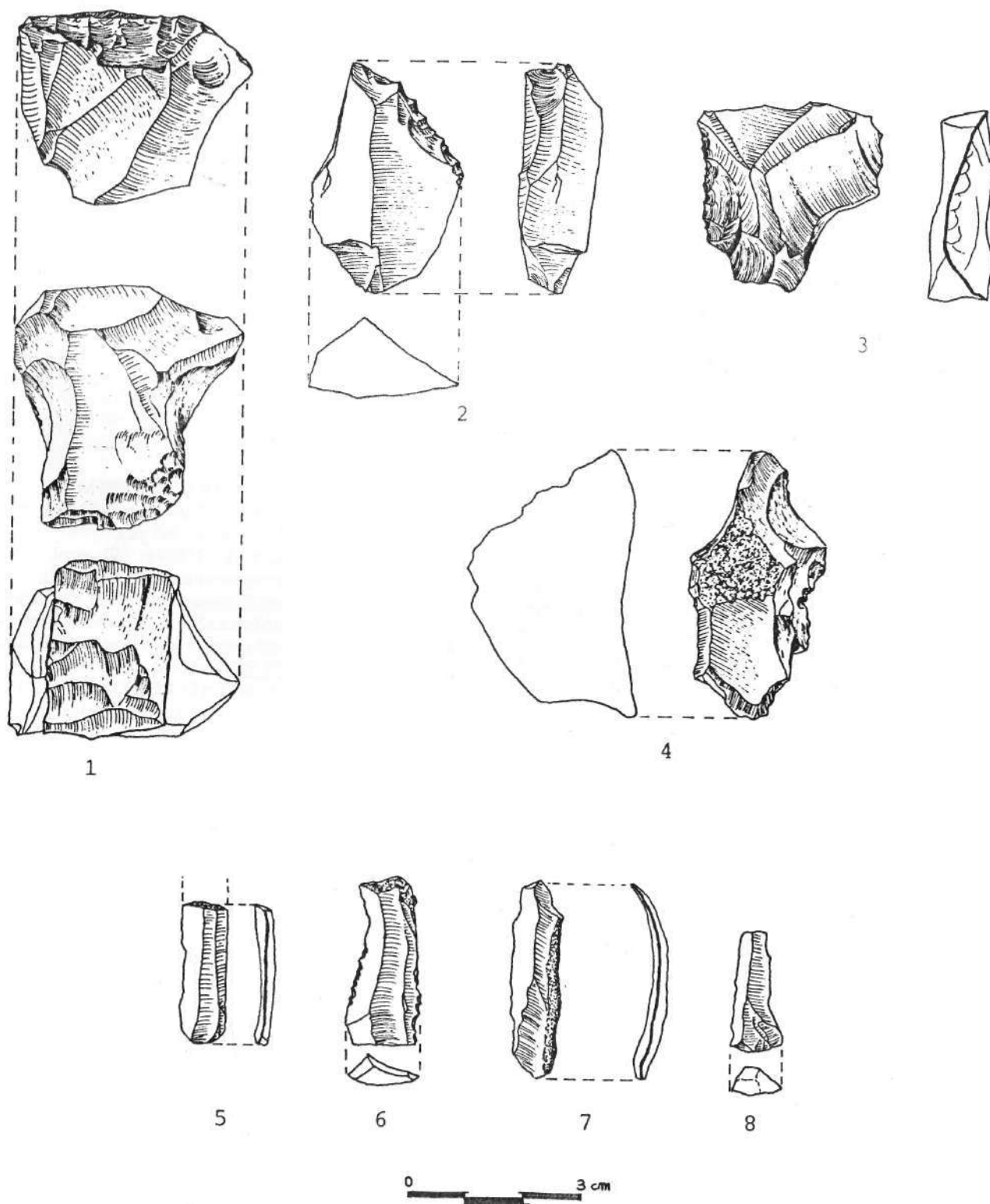


Figura nº 3: Utiles pertenecientes a la industria en sílex de "La Fuente". Jumilla.

excepción hecha de los aparecidos en el Abri Romani.

El carácter híbrido de esta industria en sílex que hemos visto procedente de "El Cerco" o "La Fuente" es claro entre lo que se ha dado en denominar Musteriense y Chatelperroniense, (Perigordense inferior).

- índices: Los índices más representativos y su comparación con los de otros yacimientos con niveles de industria similares queda como sigue:

	Morin X	Pendo V	Pendo VIII	El Cerco
I. Raspadores	13,6	21,9	16,5	36
I. Buriles	12,1	21,9	10,1	28
Grupo Auriñaciense	6	12,5	6,3	12
Grupo Perigordense	7,5	37,5	6,3	28

Los raspadores predominan sobre los buriles, lo que se ha comprobado tanto en yacimientos franceses de características parecidas (Piage) como españoles (Morín X y Pendo VIII), en tanto que el resto de la industria es poco significativa debido a la escasez de la muestra. Por otro lado, aún son abundantes las lascas respecto a las hojas.

4. CONCLUSIONES PRELIMINARES

Considerando todo lo expuesto hasta ahora, podemos concluir se trata de un yacimiento pleistocénico con dos momentos claros de ocupación humana: uno adscrito al llamado "Paleolítico Inferior" o estadio de depredación no organizada, provisto de una industria lítica en cuarcita en proceso de estudio; y otro posterior correspondiente al paso del Paleolítico Medio al Superior o estadio de depredación previsor a la organizada, con una industria

aquí detallada, en sílex que adscribimos al denominado Perigordense.

En cuanto al macroambiente en el que se desarrollaron ambas ocupaciones humanas, podemos aventurar, a la espera de los resultados de estudios sobre fauna, flora y geología, que la vida debió resultar agradable y sencilla con un clima más frío que el actual, abundancia de agua potable en las inmediaciones al habitat, caza y ciertas posibilidades de recolección. Aspectos todos ellos que esperamos podremos afinar y concretar -mediante datos constatados- en el transcurso de unos meses. El sílex fue obtenido a 20 km. del yacimiento, en la zona conocida como Las Pernalas.

5. BIBLIOGRAFIA

BERNALDO DE QUIROS, F. (1982). "Los inicios del Paleolítico Superior Cantábrico". Centro de Investigaciones y Museo de Altamira. Monografía nº 8. Madrid. 347 pag.

GONZALEZ ECHEGARAY, J. (1969). "El paso del Paleolítico Medio al Superior en la Costa Cantábrica". Anuario de Estudios Atlánticos nº 15. pp.: 273-279.

GONZALEZ ECHEGARAY, J.; FREEMAN, L. (1978). "Vida y muerte en Cueva Morin". Institución Cultural Cantábrica. Colección de Bolsillo 7. Santander. 357 pag.

JORDA CERDA, F. (1952). "El problema del Chatelperroniense (Auriñaciense inferior) en España". Crónica del VI Congreso Arq. del Sudeste. Alcoy, 1951. Cartagena.

MOURE ROMANILLO, JA. (1969-70). "Industrias Auriñacienses y preauriñacienses en la Región Cantábrica española". Ampurias T.31-32. Barcelona, pp.: 71-90.

SONNEVILLE-BORDES, D.; PERROT, J. (1954). "Lexique typologique du Pal. Sup.". Bull. Soc. Préh. Francaise.